



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez
Número 40 / Mayo de 2022



Presentación

Con este número de AL TAJO, el de mayo, alcanzamos ya los 40 publicados. Cuando salga a la calle ya se habrá celebrado el Primero de Mayo. No obstante, en las primeras páginas publicamos el manifiesto del Primero de Mayo interseccional y de clase suscrito por más de cuarenta colectivos convocantes de la manifestación de ese día en el centro de Madrid que congregó a miles de personas.

A continuación, en *Cipriano Mera, un buen albañil*, de **Fernando Barbero**, podemos seguir la trayectoria de esta figura legendaria, quien, siendo albañil de oficio, llegó a comendar el IV Cuerpo de Ejército de la República durante la Guerra Civil.

Después, se incluye la primera entrega de *La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular*, de **Roberto Pradas**, trabajo en el que el autor subraya que en Aranjuez se ha dado un esfuerzo investigador por parte de los vecinos y vecinas que, honrando el método histórico, han puesto en pie una historia alternativa y complementaria de la oficial.

Ya en las páginas de contenidos culturales incluimos tres reseñas de libros recientemente aparecidos.

A las que sigue una reseña de **LobaLópez** sobre la obra de teatro *Los figurantes*.

En el texto *Manifiestos libertarios*, **Yanis Merinakis** revela que entre los papeles de la biblioteca legada por el poeta Jesús Lizano a la Fundación Anselmo Lorenzo se han encontrado obras que no consta que hayan sido publicadas, como es el caso de cinco ensayos que componen los “Manifiestos libertarios”.

El número se cierra con dos poemas: *Inmunidad de rebaño*, de **Gonzalo Yolanda**; y *Represión*, de **Caterina Gogu**, este último traducido y comentado por **Yanis Merinakis**. ■

II JORNADAS DE URBANISMO ARANJUEZ 2022

SÁBADO, 7 MAYO - 11 H.
"VIVIENDA DIGNA Y
AUTOGESTIÓN DE ESPACIOS"
LA KAROLA Y CNT ARANJUEZ

"LA CIUDAD COMO ESPACIO COMÚN
PARA EL OCIO Y LA CULTURA"
LA KAROLA Y PEPE DEL AMO

SÁBADO, 14 DE MAYO - 11 H.
"SIN CURVAS, SIN MUROS, NI GENTE:
NOTAS PRELIMINARES PARA DESMONTAR UN REAL SITIO"
LA CASA NEGRA

"MOVILIDAD URBANA SOSTENIBLE"
PAPEDALEAR ARANJUEZ, ARANJUEZ A PIE Y ECOLOGISTAS EN ACCIÓN ARANJUEZ

SÁBADO, 21 DE MAYO - 11 H.
"ARANJUEZ, ¿PAISAJE CULTURAL DE LA HUMANIDAD?"
ECOLOGISTAS EN ACCIÓN ARANJUEZ

DINÁMICA DE PARTICIPACIÓN SOCIAL
LA CORRALA, PATIO FEMINISTA
PROPUESTAS Y CIERRE DE LAS JORNADAS

LUGAR: C.S.O. LA KAROLA
C/ ANCHA, 1
ARANJUEZ

CNT C/ Postas, 17-1 a - 28300 ARANJUEZ
aranjuez@cnt.es



ORGANIZA: COLABORAN:



Manifiesto del 1 de Mayo interseccional y de clase

Hoy, 1 de mayo de 2022, cuando parece que por fin la guerra importa a todo el mundo porque las bombas suenan en territorio europeo y disparan los presupuestos militares, desde el 1 de Mayo interseccional y de clase os llamamos a la desertión.

Desertemos juntas de un sistema que nada nos da y que nos roba todo. Desertemos juntas, desde nuestra precariedad, nuestro sufrimiento, nuestra rabia compartida. Desertemos todas: las vidas negras y marrones, gitanas, asiáticas, migradas; las vidas precarias, vulnerables, infantiles, jóvenes y mayores; desertemos, supervivientes de la psiquiatría, disidentes de sexo, de cuerpo y de género, discas y gordas; precarias, obreras, jornaleras, kellys, trabajadoras del hogar y de los cuidados, trabajadoras sexuales, autónomas, estudiantes, trabajadoras no remuneradas, pensionistas: ¡salgamos de las filas de su ejército!

Desertemos en masa de un capitalismo depredador y extractivista, explotador y asesino que nos mata en nuestros lugares de trabajo (705 personas murieron trabajando en 2021); que se lucra con nuestras enfermedades, nuestro sufrimiento y nuestra precariedad; que nos chantajea con el precio de la vivienda y de los bienes esenciales, que niega la luz y el calor a barrios enteros, como la Cañada Real; que nos mantiene interesadamente “ilegales” para aprovecharse mejor de nuestra vulnerabilidad, que incluso niega a algunos los derechos más básicos: el acceso a la sanidad, la igualdad de





condiciones laborales, el derecho a registrar su identidad. Desertemos de una sociedad que desvaloriza los trabajos esenciales e imprescindibles para mantener la vida, que nos considera piezas reemplazables de unas máquinas que no pueden parar nunca, que nos patologiza, nos anestesia para bene-

ficio de la industria farmacéutica; que no nos deja cuidar ni cuidarnos, que no nos deja vivir.

Exigimos con toda nuestra rabia la ratificación y la aplicación inmediata del convenio 189 de la OIT, que garantice a las más de 600.000 trabajadoras del hogar y de los cuidados condiciones laborales iguales a las del resto de la población asalariada. Exigimos una solución inmediata para las personas autónomas, atrapadas entre la falta de derechos, la explotación y la desidia de las instituciones y exigimos el fin de la explotación de la juventud con becas o contratos en prácticas. Exigimos pensiones dignas y con capital público. Exigimos el cese de la explotación de las personas psiquiatrizadas en los Centros Especiales de Empleo y en el trabajo “normalizado”. Exigimos el cese de la explotación de las personas encarceladas en los centros penitenciarios a beneficios de empresas y ONG. Exigimos el reconocimiento del trabajo sexual como trabajo y que tenga los mismos derechos laborales que el resto de las profesiones. Exigimos condiciones dignas para las jornaleras y los jornaleros, la mayoría migrantes, que trabajan en el campo en situaciones de semiesclavitud (y recordamos aquí a Mohamed Alam, asesinado en el incendio provocado de su chabola el 22 de abril, en Lepe, Huelva).

Desertemos de un Gobierno que sirve al sistema y que sigue legislando a favor de la oligarquía, que ofrece una reforma laboral que no solamente no deroga las anteriores, sino que legitima los despidos individuales o colectivos, la diferencia salarial por el mismo trabajo y las externalizaciones; que legisla la privatización de las pensiones, precarizando a miles de pensionistas y vaciando los fondos públicos; que se niega repetidamente a limitar los alquileres y permite la escalada de la especulación inmobiliaria. Exigimos una ley de vivienda que garantice un acceso justo a una vivienda digna para todas las personas. Exigimos el fin real de los desahucios. Exigimos una educación y una sanidad públicas, universales, accesibles y de calidad.

Desertemos del llamado “pacto de rentas”, que cargará el coste de la energía, de las materias primas, de la crisis sanitaria y de la guerra sobre los hombros de quienes trabajamos mientras que dejará intactas las ganancias cada vez mayores de las empresas energéticas y las fábricas de armas. Desertemos del militarismo, del aumento del gasto bélico, de los dictados de la OTAN, de las lógicas geopolíticas, de los bloques, de los imperios, del negocio de la guerra y marchemos con las poblaciones de todo el mundo que defienden sus vidas y sus tierras.



Exigimos la derogación de la Ley de Extranjería racista. Exigimos la regularización inmediata y sin condiciones de las 500.000 personas en situación irregular en el Reino de España. Pedimos que las personas con DNI español colaboren firmando la ILP Regularización Ya, necesitamos 500.000 firmas para llevarla al Congreso. Exigimos la acogida de toda la población refugiada, sin importar su procedencia o su color de piel.

Exigimos una Ley contra el Racismo que combata eficazmente el racismo estructural e institucional. Exigimos la derogación de la Ley Mordaza, que criminaliza la protesta, y denunciaremos los efectos nefastos que tiene para las trabajadoras sexuales. Exigimos que la ley de salud mental no aumente las plantillas psiquiátricas, sino que aborde el origen de los traumas. Exigimos la aprobación ya de una Ley Trans que garantice el derecho a la autodeterminación de sexo para todas, incluyendo menores de edad, migrantes y personas no binarias. Exigimos que la futura Ley de libertades sexuales no incluya medidas, como la prohibición de la tercería locativa, que perjudican a las trabajadoras sexuales y que priorice las medidas educativas y de reparación sobre las soluciones punitivistas y carcelarias que nos revictimizan.

Desertemos de la supuesta ética del trabajo, del sacrificio y del esfuerzo. Reneguemos de la exigencia de productividad y consumo capitalistas. No queremos vivir para trabajar, queremos trabajar para vivir; trabajar menos para vivir mejor y trabajar menos para trabajar todes, poniendo en el centro la vida digna y su disfrute y no el enriquecimiento desmedido de una minoría. Saboteemos los mecanismos que expolían los recursos del planeta, que provocan la diáspora y el genocidio de las poblaciones y la devastación de las tierras para alimentar un sistema insaciable y ciego.

Desertemos del cisheteropatriarcado racista y colonial, que jerarquiza unos cuerpos, unas vidas y unas experiencias sobre otras, que considera que unas vidas no merecen vivir y otras solo merecen ser explotadas. Rompamos

las filas que nos dividen, que nos clasifican, que nos enfrentan; desertemos del binarismo que nos encierra en identidades que no reconocemos, borremos las fronteras con nuestras deserciones. Reivindiquemos el placer, la emoción, la alegría de juntar nuestros cuerpos diversos, disidentes, distintos, deseantes, desertores.

Consumir menos. Repartir todo. Vivir con dignidad.

Colectivos convocantes de la manifestación del 1 de Mayo interseccional y de clase:

Sindicato de Manteros de Madrid, Asamblea Antirracista de Madrid, CNT Comarcal Sur, Observatorio de DDHH en salud mental, Orgullo Loco Madrid, Mujeres Libres Madrid, CGT Madrid CLMEX, CNT Madrid, Lucha Autónoma, Asamblea 8M Lavapiés, Asamblea feminista de Tres Cantos, ODS la Ingovernable, Sindicato de Inquilinas e Inquilinos de Madrid, Territorio Doméstico, Observatorio de Derechos en Empleo de Hogar y de Cuidados Jeannteth Beltrán, Coordinadora de Vivienda Madrid/PAH, Abrir Brecha, Coordinadora General de Pensionistas de Madrid Unidad, FEL UCM-UPM, Malhablada, Red Interlavapiés, Senda de Cuidados, Yretiemble! Espacio de apoyo al CNI y EZLN en Madrid, CAS Madrid, Plataforma de Encuentros Bolleros / bloque bollero, Feministas en Acción, REDHMI, Comisión Migración y Antirracismo 8M Madrid, Sindicato de Trabajadoras del hogar y los cuidados (Sintrahocu), Fridays for Future Madrid, Courage, Movimiento Marika de Madrid, Sindicato de Vivienda de Carabanchel, Orgullo Crítico, Movimiento Estatal Regularización Ya, Sindicato OTRAS, La Laboratoria, CNT Sierra Norte, Asamblea de Vivienda de Villalba, Rojava Azadi, CSA 3peces3. ■



Cipriano Mera, un buen albañil

Fernando Barbero Carrasco

En el mes de mayo de 1968, París no ha dormido: los estudiantes al principio y después los trabajadores han montado barricadas y se han enfrentado a la Policía. Sus reivindicaciones y eslóganes han llegado a todos los rincones de la Tierra y una esperanza -de nuevo la esperanza- ha surgido con fuerza de los corazones revolucionarios.

La historia que hoy os quiero contar la hago comenzar en este momento y lugar: mayo del 68, París.

Ha amanecido en la capital francesa y los rebeldes se preparan para la pelea cotidiana. En el Barrio Latino hay una barricada defendida por jóvenes estudiantes. De repente aparece ante ellos un ciclista que sortea con su bicicleta los adoquines arrancados al suelo, se detiene junto a los chicos y los saluda:

- Buenos días, compañeros.

Responden los asombrados muchachos y una de las componentes del grupo -Renée Pradas, hija de un exiliado español- se estremece al reconocer al viejo en bici:

- Sé quién es este hombre: he visto su foto muchas veces y mi padre me ha hablado de él. Se llama Cipriano Mera y mandó un cuerpo de Ejército de la República en la Guerra Civil española. Es anarquista.



La sonrisa de Cipriano se mezcla con las de los estudiantes.

Pero retrocedamos a treinta y siete años atrás. Cipriano Mera es elegido secretario del Sindicato de la Construcción de la CNT de Madrid y en diciembre de 1933, dos años después, participa en la huelga general revolucionaria de Aragón y La Rioja. Una semana más tarde, cuando fracasa este intento de extender el comunismo libertario, Cipriano es encarcelado en Burgos.

Había nacido Mera en el barrio madrileño de Tetuán en 1897, y a la edad de 11 años ya trabajaba como peón de albañil.

En el verano de 1936, la CNT convoca una huelga en la construcción de Madrid y unos cien mil trabajadores la secundan. El Comité de Huelga, encabezado por Mera, es encarcelado en la Cárcel Modelo. Entonces -18 de julio- se produce el golpe de Estado de los militares y Cipriano es liberado al día siguiente gracias a otro albañil cenetista: David Antona, que toma la cárcel junto a un grupo de militantes anarcosindicalistas.



Se desplaza Mera al Cuartel de la Montaña donde se refugian los últimos sublevados en Madrid al mando del general Fanjul, y después de la victoria de los trabajadores madrileños, junto a Antona, organiza una columna anarquista que se une a la del teniente coronel republicano Ildefonso Puigdemolas. Marchan hacia Alcalá de Henares, que se halla en manos de los militares, y el día 21 de julio toman la ciudad. Después se dirigen a Guadalajara y hacen lo propio. Aquí se separan ambas columnas y la de Mera avanza hacia Sacedón e, introduciéndose en la provincia de Cuenca, toma la capital. Hasta entonces el éxito de la columna es total.

Cuando en otoño del 36 se crea el Ejército Popular republicano y se pone fin a las milicias populares, la inmensa mayoría de los anarquistas están en desacuerdo. Sin embargo, *El Viejo* -apelativo cariñoso

con el que le conocen sus hombres- se muestra favorable a la militarización de las fuerzas leales a la República. Su columna se convierte en la 14ª División y él es nombrado comandante.

En noviembre de 1936, ante la crítica situación en Madrid, con los fascistas en la Casa de Campo y Carabanchel, son llamadas partes de las antiguas columnas de Mera y de Durruti -poco después se produciría el asesinato de Buenaventura-, para participar en la defensa de la capital.

En marzo de 1937, el Corpo Truppe Volontarie fascista italiano lanza una ofensiva hacia Madrid partiendo de la provincia de Guadalajara, y varios Cuerpos del Ejército republicano se aprestan a la defensa. La derrota de los expedicionarios es sin paliativos y la 14ª, comandada por Mera, es decisiva en la victoria junto a las unidades comandadas por Vicente Rojo, Valentín González, Enrique Lister, Víctor Lacalle, Enrique Jurado... Se da la circunstancia de que un dirigente comunista italiano -Nino Nanetti- combate compartiendo el mando con Lacalle y luchando contra sus propios compatriotas.

En octubre de 1937, según el historiador Rafael González Zubieta *El Zubi*, Cipriano Mera asiste, junto al general Miaja, Valentín González *El Campesino* y un nutrido número de mandos del Ejército republicano, a la boda de su jefe de Estado Mayor, Antonio Verardini. El enlace se produce en el cuartel general de la 33ª División y la novia, desconocida entonces, llegó a tener

cierta misteriosa fama en la España franquista: se llamaba Antonia Bronchalo Lopesino, era natural del pueblo guadalajareño de Sayatón y se hizo muy popular cuando la prensa y los mentideros la relacionaron en 1946 con Manuel Rodríguez *Manolete*. Se hacía llamar Lupe Sino.

Después de la victoria en Guadalajara, la 14ª División se transforma en el IV Cuerpo de Ejército. En 1938, Cipriano es ascendido a teniente coronel y emplaça su cuartel general en el pueblo alcarreño de Alcohete, cerca de Horche. Desde este lugar protege la zona oriental de Madrid.



En marzo de 1938, el IV Cuerpo recibe la orden de avanzar hacia la provincia de Soria desde Guadalajara, con el fin de dificultar las comunicaciones del Ejército sublevado. En el pueblo de Abánades -Alto Tajuña- se concentran a tal efecto las antiguas divisiones 5ª, 6ª y el IV Cuerpo de Ejército, que atacan las fortificaciones franquistas. Las Brigadas Mixtas 70 y 98, ambas asignadas al IV Cuerpo de Ejército de Mera, inician la ofensiva contra la 75ª División del general sublevado De los Arcos, atrincherada en Sotodosos y Riba de Saélices. El resultado de esta batalla es la estabilización del frente en Abánades, con las dos líneas contendientes a ambos lados del pueblo. En esta confrontación bélica se han producido 7.000 muertos y ha durado casi un mes. Esta casi desconocida batalla recibió el apelativo de la *Olvidada*.

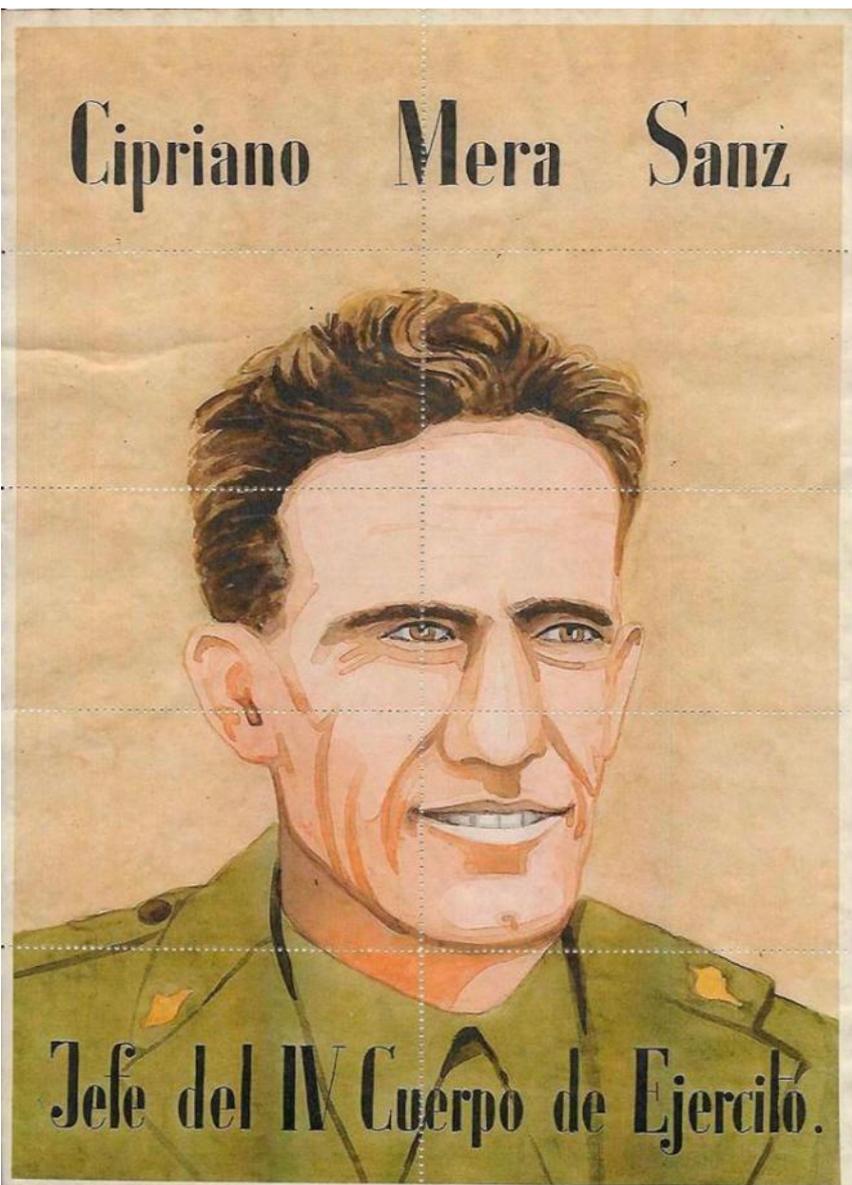
El 5 de marzo de 1939 se produce un golpe de Estado dentro de la República, con el Ejército sublevado y tropas fascistas italianas rodeando Madrid y los aviones de la Legión Cóndor alemana sobrevolando su cielo. Lo lleva a cabo el coronel Casado y pretende acabar con la hegemonía estalinista en el Gobierno republicano. Éste pretende defender la capital hasta la última gota de sangre. Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Sindicalista, UGT, CNT-FAI y el sector antinegrinista del PSOE constituyen el Consejo Nacional de Defensa, que trata de negociar con los militares sublevados una rendición digna y lo más humanitaria posible. Como sabemos, Franco no estaba por esta labor, sino por todo lo contrario. Pero entonces no se sabía.

Derrotado, el Gobierno, al mando de Juan Negrín, abandona la capital. La 70ª Brigada del IV Cuerpo de Ejército, comandada por Mera; la 65ª División socialista de Gutiérrez de Miguel, y la 2ª División de la Guardia de Asalto se despliegan por Madrid y ocupan sus puntos más importantes.

El día 6 de marzo, todas las organizaciones políticas y sindicales que forman el Frente Popular, excepto el Partido Comunista, declaran su adhesión al Consejo y casi inmediatamente se produce un contragolpe comunista que provoca una pequeña guerra civil que dura una semana y que se decanta fi-

nalmente a favor de los casadistas, al llegar a Madrid, procedente de Guadalajara, el resto del IV Cuerpo de Ejército de Cipriano Mera.

Cuando Madrid es ocupado por los franquistas, Mera viaja hasta Valencia para exiliarse poco después a Orán, en Argelia, donde es internado en un campo de concentración. Al obtener la libertad se traslada al Marruecos francés y allí reanuda su vida como albañil.



Pero la Segunda Guerra Mundial está en marcha y Francia cae en poder de la Alemania nazi. El Gobierno de Franco pide la extradición de refugiados del territorio francés, y en febrero de 1942 ingresa Cipriano en la madrileña cárcel de Porlier. Juzgado y condenado a muerte en 1943, se le conmuta la pena por treinta años de prisión. Sin embargo, y en contra de toda lógica franquista, Mera es indultado en 1946 y se exilia en Francia, donde continúa trabajando en la construcción y siguiendo fiel a su militancia anarcosindicalista. El día 24 de octubre de 1975, solo 27 días antes de la muerte del dictador Franco, Cipriano Mera fallece en el hospital de Saint-Cloud.

Cipriano Mera, que aprendió a leer y a escribir a los 24 años en una de sus estancias en la cárcel y que fue siempre albañil, llegó a comandar el IV Cuerpo de Ejército de la República. Esta unidad militar jamás perdió una batalla en los casi tres años en los que entró casi ininterrumpidamente en un enorme número de batallas y escaramuzas. Cipriano Mera es una

figura legendaria y mítica y un hombre admirado por personas de muy diferente concepción filosófica y política. Para muestra, nos puede servir un curioso botón: si entramos en la web de Falange Española Auténtica, podemos leer un sentido y sorprendente panegírico dedicado a nuestro Cipriano. ¡Vivir para ver!

La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular (I)

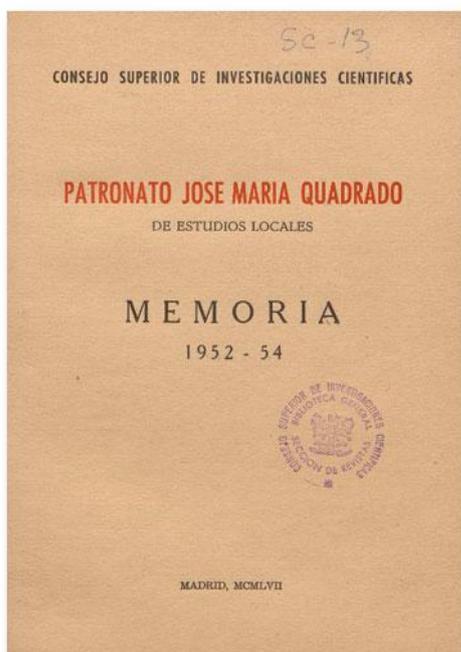
Roberto Pradas

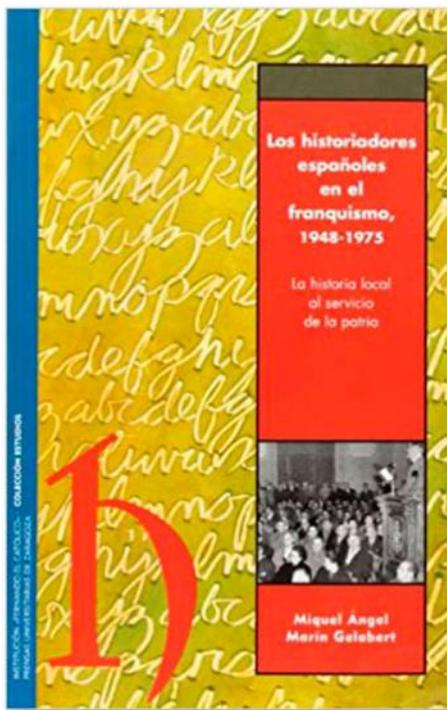
Gustavo Alares López cuenta que José Navarro Latorre, como delegado provincial en Zaragoza del Servicio de Educación Nacional de FET-JONS (Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista), desde 1940 reclamó “los espacios de la cultura [...], la infiltración y control de otras instituciones académico-docentes como los Colegios de Doctores y Licenciados” y, continuando con esta ofensiva, de las que algunos califican como “falanges culturales”, al año siguiente, presentó a Ramón Serrano Suñer “un completo programa de actuación orientado a revitalizar las funciones de las Delegaciones de Educación como ordenadoras de la vida cultural”.

También planteó “la creación -o en su caso absorción- de los ‘Centros de estudios’ de ‘Cultura Superior’ de carácter local, a los que proyectaba vincular al profesorado universitario”. En Zaragoza, además, fundó el instituto de estudios locales Fernando el Católico, al que siguieron otros como el de Estudios

Riojanos, el de Oscenses o el manchego, “creados a iniciativa de su correspondiente Delegación de Educación Nacional, aunque inmediatamente después se adscribieran” al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Esta iniciativa falangista debemos inscribirla en el “lamento de Navarro Latorre” por “lo que consideraba una insuficiente fascistización de la dictadura de Franco” y en un contexto de “luchas entre el Opus Dei y la Falange por el control de las cátedras universitarias” [Alares, “Nacional-sindicalismo e Historia”, *Institución Fernando el Católico*, 2015, 27-36]. En la rivalidad entre franquistas, los “católicos” tomaron ventaja con la puesta en funcionamiento, también a partir de 1940, del CSIC. Adscrito a éste, en 1946, se fundó el Patronato José María Quadrado, que absorbería los centros de estudios locales de iniciativa falangista. Su labor permitió supervisar la memoria local, homologándola y oficializándola a través de sus publicaciones, coeditadas con universidades, fundaciones privadas o diputaciones.

Miquel Àngel Marín Gelabert, en su estudio *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975. La historia local al servicio de la patria*, publicado también por el renovado Institución Fernando el Católico (CSIC), afirma: “En los últimos cuarenta y primeros cincuenta [...] el Consejo a través de sus Patronatos con la creación de la mayoría de sus institutos [...] promovieron una historia oficial de España esencialmente teleológica, autocomplaciente,





de enfoque político, cronología modernista y metodología positivista”, cuyo objeto de estudio se concentró en la “gloriosa” Edad Moderna, que acaparó casi el 64% de sus publicaciones y privilegió como objetos de estudio el Estado, la monarquía, el imperio, las élites, fundamentalmente masculinas, sus biografías, que son la forma de valorar cualitativamente lo oligárquico, que cuantitativamente es marginal, mientras que lo realmente mayoritario se margina. Así que, mientras en el paradigmático caso italiano, un fascismo derrotado, “el cuestionamiento intelectual tras la salida del fascismo provocó el aumento de la historia contemporánea ya importante en décadas posteriores, en el caso español, la tendencia fue responder a los dictados estatales produciendo en masa una historia política y de época moderna” [Marín, 2005, 200-221].

Entiéndase bien que el problema no es la época. Los estudios sociales de la vida cotidiana durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) de Hans Medick han servido para alumbrar un modelo y un método de trabajo sobre el consentimiento y la represión de la gente común en las dictaduras contemporáneas. El problema lo encontramos en el uso selectivo que se hace del pasado, político, “imperiofilico”, produciendo una leyenda rosa, o blanqueada, para desacreditar la “leyenda negra” a la que se asimila cualquier conclusión crítica. Por ello, “el Estado no dejó de controlar los accesos a las Cátedras universitarias y los resortes económicos de la investigación, no dejó de articular una práctica de la historia local tendente a la uniformización interpretativa, así como de aprovechar políticamente la celebración de efemérides históricas y Congresos Internacionales organizados en España, desde la conmemoración del centenario del nacimiento de los Reyes Católicos, al Centenario de Carlos V, pasando por el 150º aniversario de la Guerra de la Independencia, con un amplio despliegue publicístico y periodístico apoyado en actos académicos y científicos a los que se sumaron los principales historiadores del momento. El Estado mantenía una apropiación indebida de la memoria histórica a través de usos públicos deformados y el secuestro de la comunidad historiográfica a través de la manipulación de los resortes de la alta cultura institucionalizada” [Marín, 43-46].

En este sentido, Marín sostiene: “La promoción de la ortodoxia es una función social esencial en todos los procesos de profesionalización disciplinar. [...] La promoción social de un grupo como el garante de la interpretación, constructor de los campos culturales y delimitador de los objetos históricos y sus jerarquías en la historiografía local, operando al tiempo a modo de censor. Como ha señalado Pierre Bourdieu, ‘una de las vías por las que se ejercen las censuras sociales es precisamente esta jerarquía de los objetos considerados como dignos o indignos de ser estudiados’. La configuración de un campo en estos términos determina las formas de gestión del capital cultural” [Marín, 114].

En este contexto académico, entre los años cuarenta y sesenta, proliferaron las revistas locales del “modelo cultural del Patronato Quadrado” en las que “un grupo reducido de colaboradores acapararán la mayoría de las colaboraciones, y este grupo coincidirá en buena medida con los organizadores de la institución y los encargados de la revista [...] que publican repetidamente acerca de los mismos temas. [...] Textos interpretativos del pasado local, con el objetivo de conectarlo con el pasado estatal y su interpretación ortodoxa”. Así, estas “revistas muestran una concepción de la historia inmóvil, con una evidente inserción de la temática e ideología de la historia local promovida desde el Estado”. Por ello, “el proyecto estatal que supone el desarrollo del Patronato Quadrado no fue un intento de relacionar la alta cultura con la cultura local en el sentido de acceder a niveles inferiores de escala geográfica investigadora, aunque homólogos en calidad de la investigación, sino la voluntad de control, desde centros más cercanos, de la cultura sin más, aplicando una suerte de división social del trabajo por la cual sólo podían realizarse estudios más globales desde la Universidad, relegando el trabajo de las instituciones locales a homogeneizar culturalmente su territorio [...] controlando con ello la posibilidad de aparición de intelectuales periféricos” [Marín, 123-172].

Existe, desde luego, una alternativa a esta producción historiográfica. Como leemos en uno de los *Cuadernos de Contrahistoria Local*, editados por la Asociación Cultural la Casa Negra, hay “todo un muro divisorio que impide avanzar en la desintoxicación académica de la historia. Son las denominadas ‘comunidades de discurso’”; pero el autor de estas palabras, Curro Rodríguez, está convencido de que “cualquiera, con un mínimo de interés, puede desarrollar una labor historiográfica satisfactoria [Rodríguez, 2019, 50-51]. Y existen muchos ejemplos que avalan esta afirmación. Sólo en Aranjuez, no es el único caso, pero es el que conozco mejor y por ello es al



que remito, se ha dado un esfuerzo investigador por parte de las vecinas y vecinos que, honrando el método histórico, han puesto en pie una historia alternativa y complementaria de la oficial, centrada en el carácter patrimonialista del Real Sitio. Así, se ha puesto a disposición de la ciudadanía una autentica historia “desde abajo” que suele reunir a un variado público en torno a su labor.

Durante el franquismo, esta impertinencia no era posible, salvo rarísimos casos, de ahí la existencia de la “acreditación” de “cronista oficial” que, por extensión, desacredita al resto. En la actualidad, nuestras instituciones siguen prefiriendo promocionar y financiar los trabajos de enfoques similares a los de entonces, en detrimento de los que se perfilan como más críticos o sociales en la línea de los avances en la historiografía actual que practican nuestros historiadores locales no profesionales. Así, en los ciclos de historia local que la Universidad Popular de Aranjuez “estructura [...] con la partici-

pación de los Cronistas Oficiales y de la Archivera Municipal, [...] de otros ponentes” de “talla”, el arquitecto municipal o el director de la Universidad de Mayores de la URJC, de las 53 conferencias impartidas desde el 2015 hasta el momento, 41 (más del 77%) se refieren a historia institucional, especialmente la monarquía, directamente vinculada al poder político y a los estamentos y clases sociales enriquecidas. De las 53, 37 (casi el 70%) se refieren al patrimonio, ya sea paisaje, arte o espectáculos. De las 53, 29 (casi el 55%) se refieren a la Edad Moderna (cierto es que Aranjuez fue fundada en el siglo XVIII, pero de estas cifras resulta la impresión de que no tuvo mucha más historia, ni antes ni después, es decir, precisamente durante su desarrollo como comunidad local). De las conferencias sobre historia contemporánea, sólo dos hacen referencia a la crisis del Antiguo Régimen, periodo en el que se dio el famoso Motín de Aranjuez, las dos de historia política positivista, ninguna social, a pesar de tratarse de unos sucesos marcados por la instigación o movilización popular y de promover el

municipio una fiesta sobre el Motín. No se han ofrecido conferencias sobre la época republicana, ni sobre la Guerra Civil, y sólo una se refiere al franquismo: “Aranjuez en el NO-DO”. Ninguna de las vecinas y vecinos que investigan la historia social, y “desde abajo”, de Aranjuez, de los que yo he podido constatar su existencia, aparecen como conferenciantes en dichos ciclos que la Universidad apadrina.

La situación, lamentablemente, recuerda la conclusión de Carolina Rodríguez López, al reseñar el libro de Marín: “Gracias al patronato Quadrado [...], el Estado impuso una red institucional que veló por la práctica de la historia local y un modo concreto de efectuar ésta y de difundirla”. En el ca-

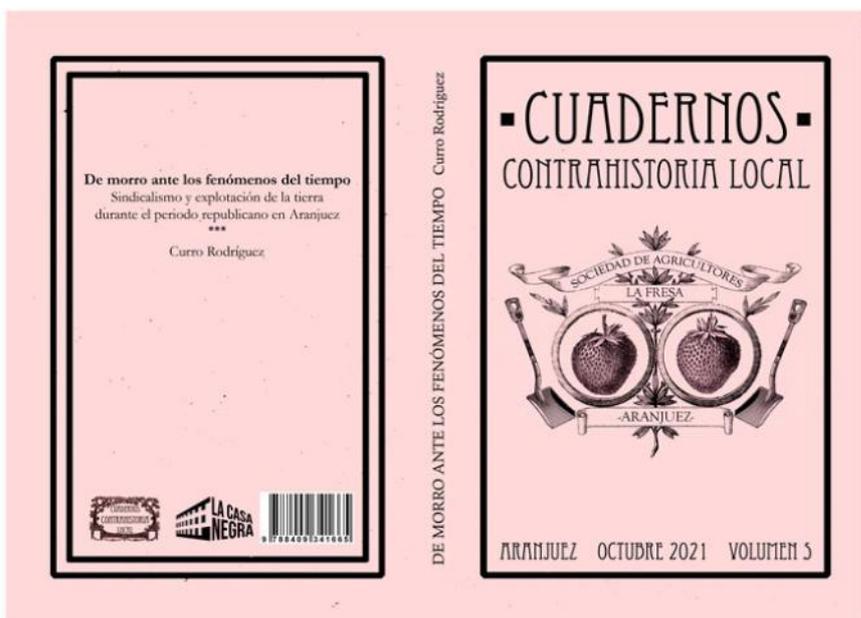
CICLO DE CONFERENCIAS CONTRAHISTORIA LOCAL. Aranjuez 2013

19 Octubre. 19.00H.
 "Aranjuez e les Infertunies de la Servidumbre"
 Curro Rodríguez (Licenciade en Historia)

26 Octubre. 19.00hH.
 "Eces del Movimiento obrere. La huelga de 1916 en Aranjuez y su comarca"
 Jese Antone Martín García (Licenciade en Dereche)

Calle Postas 17 1ª (Local CNT) Aranjuez
 Biblioteca Social La Tormenta
 Fundación Anselmo Lorenzo-Aranjuez

so del Patronato, es cierto, “en su organigrama estaban representadas presencias políticas y sociales tales como un representante de esa misma Diputación, del arzobispado, el rector de la universidad correspondiente, y representantes de Falange”. En consecuencia, la dictadura fomentó “comunidades locales de historiadores profesionales” que Marín ha constatado al analizarlas con las mismas “técnicas de la historia social e intelectual” [*Revista de Historiografía*, vol. III, n° 5, 2006, pp. 214-216] que otros divulgadores y cronistas no suelen aplicarse a sí mismos, lo que es un ejemplo de la imprescindible inclusión de la autocrítica corporativa como elemento integrado en el propio método histórico de investigación.



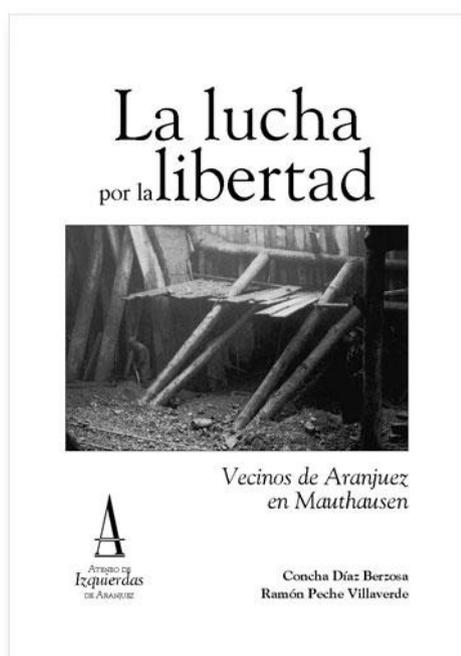
El corporativismo divulgador local, en unión a la memoria oficial implantada a través de los ritos conmemorativos, el callejero o los monumentos, ayudó a la apropiación de la memoria histórica de las nuestras localidades, cuyos legados y experiencias son, en primer lugar, populares, entendido este término como aquello que emerge por iniciativas no institucionales. Una historia local aparejada metodológicamente, liberada del pintoresquismo y del registro patrimonial de la memoria del poder, también reconoce que existen conmemoraciones al margen de las oficia-

les, y sabe que las mismas cobran mayor significación analizándolas en su contexto social y midiéndolas con las ceremonias institucionales. También son conmemoraciones públicas las otras, las populares, que compiten por el mismo espacio público que intentan monopolizar las Administraciones.

El reconocimiento del valor de estos objetos de estudio lo encontramos, por ejemplo, cuando el historiador Curro Rodríguez se interesa por una despedida en la Casa del Pueblo a los “quintos” que parten al servicio militar obligatorio. Esta atención, al inscribirla en el contexto de los conflictos laborales de 1934, dota al acontecimiento de sentido histórico. Lo equipara, así, a un objeto de análisis tan eficaz como cualquiera de los tan estudiados espectáculos de las Jornadas Reales de primavera del Real Sitio, y mucho más si de lo que se trata es de conocer a la omitida población local. De los omitidos, en este caso los que no se consideran “pueblo” pues hablan de éste en tercera persona, siempre quedan reflejos que, en el ejemplo indicado, pueden percibirse al señalar el autor los focos en los que puso su interés la prensa en aquel acto en el que los diarios parecen ver un peligro potencial: “Los obsequia con cigarros, pastas y... discursos subversivos.

‘Poneos siempre al lado del obrero’ [...]. Los reclutas [...] salieron a la calle cantando ‘La Internacional’ y dando vivas al socialismo, al frente único [...]. En el discurso se les dijo a los nuevos soldados que se les arrancaba de sus respectivos hogares con objeto de utilizarlos para defender a los burgueses [...]. Se les dijo también que si llegara el caso de que les ordenaron salir a la calle para luchar contra el proletariado se pusieran siempre al lado del obrero. Creemos que no necesita comentarios”.

En esta necesidad de completar la historia incluyendo la de toda la población debemos inscribir otras actividades como son el registro incipiente del importante movimiento obrero y vecinal de los años 70 en Aranjuez por parte de La Casa Negra. Porque no podemos acceder al sentido completo de un hecho aislándolo, ni a una resignificación del espacio público, como lo es, por ejemplo, la retirada de una cruz en un cementerio municipal en 1934, sin su contexto. Sea para recaudar una “suscripción con objeto de enviar auxilios a los trabajadores austriacos”, del movimiento insurreccional del mismo año, o para recibir a una “expedición de niños de huelguistas” de Madrid, acogidos en la localidad, el historiador local Curro Rodríguez rescata manifestaciones nada banales para la historia social y cultural. Son formas simbólicas de ocupar ese espacio al margen de los usos oficiales, o contra éstos, y la historia local debe tenerlos en cuenta tanto como lo ha hecho con las celebraciones tradicionales del poder.



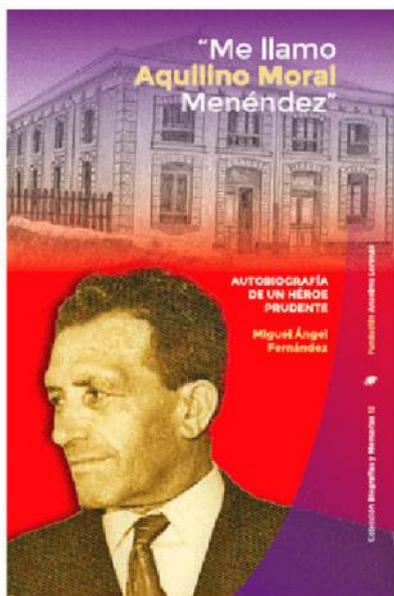
Contra estas prácticas encontramos otras como los *Cuadernos de Contrahistoria Local* editados por la Casa Negra, y la labor preservadora y divulgadora de fuentes populares; el archivo de testimonios orales *Oraliaranjuez*, recopilado por otro vecino, José Emilio Cuerva González, uno de los promotores del rescate arqueológico de la comarca sin ayuda institucional; la suerte de “historiografía oral” de la Guerra Civil de José Antonio Martín García, haciendo públicos documentos inéditos de los archivos en visitas en las que se pueden interpelar inmediatamente las fuentes, sus interpretaciones y el inevitable relato narrativo que, de esta forma, puede construirse dialógicamente; investigaciones publicadas como *La lucha por la libertad. Vecinos de Aranjuez en Mauthausen*, de Concha Díaz Berzosa y Ramón Peche Villaverde; la misma recuperación de los históricos caminos públicos o la celebración de jornadas, organizadas por diversos

grupos, como la CNT o La Corrala Patio Feminista, demuestran que la historia y la geografía humana, creo que inseparables, se convierten en una herramienta eficaz para ensayar las preguntas que podemos hacerle a nuestro presente “desde abajo”. ■

**“Me llamo Aquilino Moral Menéndez”.
Autobiografía de un hombre prudente
Miguel Ángel Fernández
Fundación Anselmo Lorenzo, 2022
208 páginas**

Aquilino Moral nació en 1893 y falleció con 85 años cumplidos el 16 de febrero de 1979. Tuvo una vida larga, marcada por la defensa de la clase obrera y la esperanza de poder ver una humanidad mejor. Un pensamiento al que dedicó su existencia desde que, siendo aún adolescente, fue acogido por los combativos metalúrgicos que se reunían en la emblemática Sociedad “La Justicia” de La Felguera, y que ya no abandonó nunca; hasta el punto de que los acontecimientos que jalonan su biografía conforman un buen índice para conocer el desarrollo del movimiento libertario en Asturias, desde la fundación de CNT en 1910 hasta los primeros años de la transición borbónica.

Aquilino se convirtió inmediatamente en una referencia seria y necesaria del anarcosindicalismo cuando a las difíciles circunstancias coyunturales que afectaban a la reconstrucción del espectro



político y sindical español, la CNT sumaba el problema particular de haberse convertido en un polo de atracción para todo tipo de advenedizos marginales que se estaban apropiando de sus señas de identidad.

Este libro tiene el interés añadido de que al autor se apoya en el estudio de los hitos del movimiento obrero que a lo largo del pasado siglo tuvieron por escenario a Asturias, y particularmente a La Felguera, para ir mostrándonos la andadura de Aquilino Moral. Un buen bordado para que la memoria de un hombre sencillo, proletario consecuente y comprometido hasta el tuétano con la lucha por conseguir una sociedad igualitaria no se pierda en el olvido. ■

**Memoria libertaria,
Cultura y anarquismo
Ferran Aisa
Calumnia, 2022
269 páginas**

A través de las páginas de *Memoria libertaria, Cultura y Anarquismo* podemos seguir la evolución cultural del movimiento anarquista con sus ideas de transformar la sociedad y de construir un mundo más digno donde impere la justicia social y la libertad no sea una palabra vana sino una realidad. Los anarquistas tuvieron la genialidad de dedicarse a difundir la Idea mediante un gran esfuerzo cultural; no sólo se trataba de introducir entre el proletariado las ideas anarquistas, sino que, a la vez, se pretendía aumentar el nivel humano y progresista de los obreros y campesinos mediante la cultura.

Ferran Aisa presenta en este libro un conjunto de artículos y conferencias sobre la cultura anarquista que forman en sí la memoria libertaria y que nos hablan de la Comuna de París, los certámenes socia-

listas del siglo XIX, el teatro anarquista, la pedagogía de Ferrer i Guàrdia, la cultura anarquista de la Rosa de Foc, el movimiento anarcosindicalista de los tiempos de Salvador Seguí, la novela roja, Durruti, Mujeres Libres, Lucía Sánchez Saornil, la autogestión de los espectáculos públicos, las colectivizaciones, las guerrillas antifranquistas, Salvador Puig Antich, las Jornadas Libertarias o el pensamiento de Albert Camus. ■



Post Babilonia
Miquel Amorós
Virus Editorial, 2022
128 páginas

El crecimiento mastodóntico y caótico de los grandes monstruos metropolitanos no supone solamente la destrucción de sus entornos, sino también la supresión misma del concepto de ciudad en su sentido más rico y complejo. Esa expansión ha generado un todo urbano, mediante continuos ciclos de ocupación y urbanización sustentados en el despliegue de infraestructuras, que a día de hoy supe dita la economía y la vida de regiones enteras a los procesos extractivos y obliga

a miles de millones de personas a participar en su propia destrucción.

A través de diferentes estudios de caso, que abarcan desde la relación de los Pirineos con la región Barcelona/Cataluña hasta la historia de las metrópolis mexicanas o la memoria de la destrucción (y de las luchas contra ella) del territorio balear, Miquel Amorós analiza los distintos medios y estrategias a través de los cuales la condición metropolitana destruye el derecho al territorio. No solo devastando formas de vida, usos o economías consideradas desechables para el capital, sino también reduciendo las posibilidades de construir tejidos sociales y existenciales antagonistas al mercado.

Post Babilonia plantea que «la defensa del territorio es la nueva lucha de clases o que la cuestión social es ante todo una cuestión territorial», ya que la condición de oprimido, en la actualidad, está definida por «ser piezas de un engranaje que los obliga a consumir y endeudarse en un espacio vital condicionado por la economía de mercado». En ese espacio «urbano pero sin vida urbana» que es la metrópolis, la lucha por el derecho al territorio es condición irrenunciable para la emancipación social. ■



Teatro

Los figurantes

Autor: José Sanchis Sinisterra

Dirección: Delfín Estévez y María José Gil

Producciones Teatro del Corso con Estudio Ágora Producciones

Gran Teatro Carlos III de Aranjuez

LobaLópez

La cosa prometía. Una obra de José Sanchis Sinisterra, una de las más célebres de su dramaturgia, venía a Aranjuez, al teatro Carlos III: nada menos que *Los figurantes*, escrita en el año 1988. Acudimos tres personas, admiradoras de este gran autor de teatro, popular por su obra *Ay Carmela*, cuyo guión se llevó al cine, y creador de grandes textos teatrales como *El cerco de Leningrado*, *Ñaque o de piojos y actores*, *El lector por horas*, *Lope de Aguirre*, *traidor* y una larga lista de títulos más.

Estábamos en la puerta cuando vimos llegar al propio autor por la calle y una alegría inmensa nos invadió. Resulta que mis dos compañeros, que son profesores de instituto, lo habían traído a Aranjuez para que hablara de una de sus obras, *Terror y miseria en el primer franquismo* (2003), y yo, ¡yo misma!, trabajé durante más de un año con esta misma obra con la compañía Teatro del

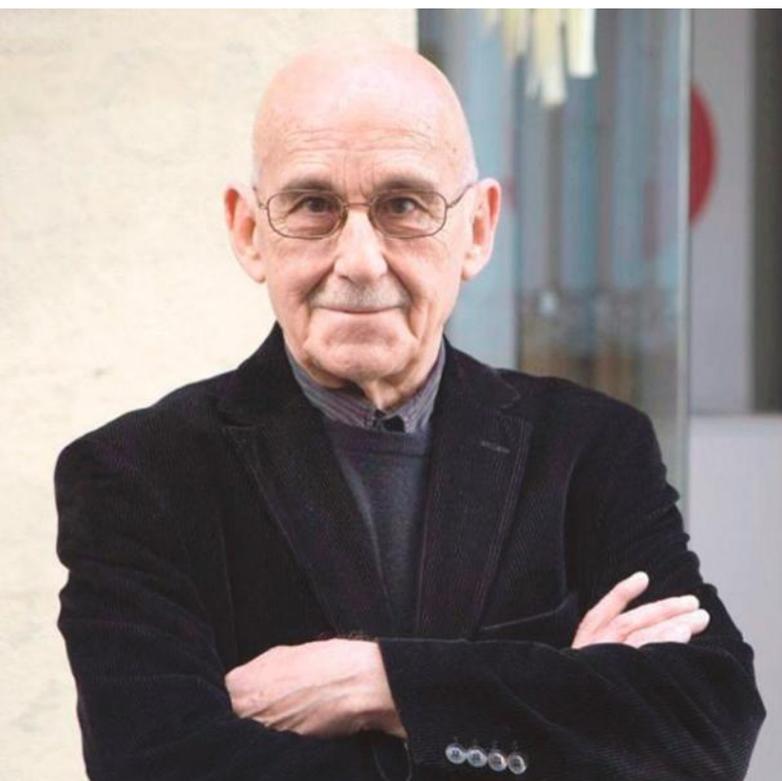
Común, que Sanchis Sinisterra dirigía y que era un proyecto entre profesores y alumnos de instituto que fue nominado y premiado en los premios MAX.

Pues bien, dejándome llevar por el entusiasmo, me acerqué a él con el fin de saludarle y recordar nuestra relación laboral y personal, pero no se acordaba para nada de mí. ¡Pero si hasta hice un viaje maravilloso a Cáceres y Mérida con él y otras personas! ¿Cómo era posible?

Otro de mis compañeros le mencionó el encuentro que habían tenido en su instituto y tampoco le sonaba gran cosa, sólo que había estado en Aranjuez.

Le indicamos la entrada del teatro, pues estaba un poco “despistado” y aturrido por las circunstancias, y con nuestra frustración a cuestas, le seguimos para sentarnos en nuestras

José Sanchis Sinisterra





butacas. La función sería un éxito y quizás al terminar pudiéramos cruzar unas palabras para comentar la obra y darle la enhorabuena.

Los figurantes habla del teatro, como muchas obras de Sanchis, que juega con la metateatralidad en sus textos y más concretamente de ese grupo de personajes llamados en el argot teatral “los que aguantan la lanza”, interpretados por actores figurantes, esto es, que no tienen texto ni acción significativa, que sirven un poco de relleno, para dar majestuosidad a las escenas o para recoger o entregar utilería a los actores. Son los parias de la escena.

Parece ser que Sanchis trabajaba junto a José Luís Gómez en la dramaturgia de *La vida es sueño* para el Teatro Español, y esto le dio la oportunidad de reflexionar sobre el destino de aquellas figuras condenadas a “aguantar la lanza” y le inspiró a escribir este texto.

El relato, en clave de comedia, comienza cuando se abre el telón y dos “lanjeros” se hallan en el escenario. La función ha comenzado pero los actores no hacen acto de presencia, por lo que los pobres figurantes no saben qué hacer, si quedarse, irse o hacer algún numerito, ya que el *público*, interpretado por nosotros, les observa esperando que empiece la representación.

Pronto nos enteramos de que los figurantes de la obra, tras la huida del empresario y la taquillera con la recaudación del día, han encerrado a los protagonistas en sus camerinos y reclaman sus derechos: quieren tener un papel digno, ha comenzado la Revolución. Ahora serán ellos, los “sin nombre”, los que dirijan e interpreten la función. Hasta aquí la primera parte de la función.

En la segunda parte, los personajes van tejiendo la trama de una nueva obra que rompa con lo impuesto, con lo viejo, pero las dudas y la incertidumbre no les deja avanzar. ¿Y ahora, que hacemos?, se preguntan. Y cada uno da una respuesta, cada personaje se plantea su naturaleza y su relación con el autor y con el público.

Más tarde estos personajes se verán envueltos en un dilema existencial en el que no aciertan a saber si son ellos mismos los que deciden y elaboran su papel o es el autor el que dirige y maneja de forma maquiavélica los hilos de su voluntad.

Surge la cuestión: ¿tenemos libre albedrío o es el destino el que determina nuestras acciones? La propuesta filosófica se desarrolla en una serie de escenas hilarantes donde la confusión y el juego de palabras toman protagonismo.

En lo que se refiere a la puesta en escena, dirección e interpretación, a pesar de los esfuerzos, del increíble pero poco acertado trabajo actoral, de una puesta en escena dinámica y de la dificultad que representa tener a 19 actores en escena, la propuesta no logra transmitir ni interesar. Más allá de los chistes y momentos graciosos (que los hay), se hace larga, recuerda más un vodevil, con sus entradas y salidas, líos y confusiones, que a una obra escrita para hacer reflexionar.

No obstante, pensado luego sobre este aspecto, releí por encima la obra y llegué a la conclusión de que, a pesar de ser una de las más representadas de este autor, no es de las mejores. La idea es extraordinaria, pero le sobran muchas escenas que se repiten, no aportan y, en algunos momentos, se recurre al chiste sin añadir gran cosa.

Así que, al terminar la función, salimos corriendo porque ¿qué íbamos a decir a José?, ¿unos desconocidos criticando su obra? Porque así son los genios, y Sanchis lo es, uno de los mejores. Posee una larga carrera como uno de los dramaturgos más representados en nuestro país y, por supuesto, en Latinoamérica, donde es una verdadera leyenda.

A pesar de todo, fue un placer volver a verle y comprobar que sigue acudiendo a las representaciones de su obra, que sigue haciendo un teatro revolucionario y nada acomodaticio y que continúa siendo un gran autor contemporáneo.

La tarde acabó, pero la noche comenzaba y olvidamos todo a la primera copa de un vino excelente.

Nota: Sanchis dedicó esta obra al Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua tras su triunfo en la revolución.

Al pueblo sandinista de Nicaragua:

La desazón y la reflexión se desplazan, inevitablemente, hacia esos otros "figurantes" de la vida y de la Historia. Hacia esos seres anónimos, insignificantes, condenados a actuar de comparsas en los grandes dramas, comedias, tragedias y farsas que tejen y destejen el destino de los pueblos en el Teatro del Mundo (José Sanchis Sinisterra). ■



Manifiestos libertarios

Yanis Merinakis

Entre los papeles de la biblioteca legada por el poeta Jesús Lizano a la Fundación Anselmo Lorenzo se encuentran obras que no consta que hayan sido publicadas. Es el caso de *Manifiestos libertarios*, colección de cinco ensayos redactados a nombre de Lizano de Berceo entre 1983, fecha de la muerte de su madre, y 1989, cuando, según consta, compuso al menos uno de ellos, “Meditación acerca de lo mejor”.

La obra ha aparecido en una carpeta entre abundantes originales y copias previas de cada uno de los ensayos que incluye. Consta de cinco capítulos precedidos de una introducción, a los que despide una salutación final del poeta. *Manifiestos libertarios* fue presentada al certamen de ensayo de la revista *Anthropos*, probablemente ese mismo año 1989 o a principios de los noventa.

Una primera lectura somera sugiere la hipótesis de que los cinco textos tuvieron orígenes o estímulos diversos y que el autor los reunió en un volumen para presentarlos al certamen. No quiere eso decir que no haya conexión entre ellos. Jesús tuvo intuiciones muy tempranas y puede afirmarse que trabajó en ellas toda su vida, de manera que cualquier texto suyo está impregnado de esas ideas permanentes que constituyen el sustrato de su pensamiento.

En la introducción, a las manifestaciones diversas del racionalismo (autoritarismo, maniqueísmo, jerarquización, pragmatismo, militarismo, trascendentalismos) opone lo libertario, una actitud rebelde, antiautoritaria y contemplativa en el sentido creativo de lo humano (dadaísmo, surrealismo, literatura del absurdo, existencialismo libertario), una rebeldía contra el poder (lo unitario) que busca la desaparición de las figuras que lo representan cotidianamente: políticos, militares, curas, maestros, médicos, jueces, progenitores... Denuncia también la existencia de dos sociedades paralelas, la de los dominantes y la de los dominados. La primera controla a la segunda en un clima de confusión y de represión que causa dolor a los dominados.

Los sueños son, según la “Declaración universal de los sueños humanos”, una vivencia creativa, origen del arte y del sentimiento humanos (la contemplación y la rebeldía), de su dolor y de su gozo, de su angustia y de su entusiasmo, germen de la rebeldía contra todo poder. El proceso en su conjunto se ve como una aventura. Pero también son un recurso para superar la opresión a la que nos somete el poder, la angustia producida por nuestra consciencia de ser.

“El origen del hombre” parte de una iluminación recibida en Ávila, en un viaje posterior a la muerte de su madre. Jesús siempre hablaba de la importancia de esa ciudad en sus primeros versos, transcrita en su poema “Los picapedreros”. El texto, que adopta formato epistolar, plantea la necesidad de erradicar el maniqueísmo y de conciliar necesariamente los polos negativo y positivo, porque las personas somos consecuencia de todo el vivir humano, no nos hacemos a nosotros mismos. E incluso corrige a Kant

parafraseando su principio moral: “Teniendo en cuenta tus propias limitaciones y condicionamientos, no esperes de los demás que actúen contigo como tú no puedes actuar con ellos”.

Los rasgos auténticos de lo humano, ya se ha dicho arriba, tiene su origen en la contemplación y la rebeldía, determinantes de la diversidad. En esto se aparta de otros grandes pensadores, para quienes la especificidad humana reside en la razón, en la capacidad de hablar o en la de vivir en comunidad. Sin contemplación ni rebeldía el pensamiento deriva en la lucha por el poder, en un humanismo puramente retórico. Hay que desmitificar al ser humano, dice Lizano, viéndolo en su dualidad, unitario y diverso.

El cuarto capítulo entra en la disquisición de por qué no somos personas, sino colectivos. El ser, dice, se fundamenta en las relaciones y en las funciones: ser es una sucesión de cohesiones/descohesiones, que nunca son iguales, porque las relaciones y la situación de las funciones cambian. Las diferentes cohesiones crean personas diversas en un mismo cuerpo.

Por último, en “Ética de la autenticidad” entiende que el ser humano está condicionado y confundido por el pensamiento convencional, racionalista, que es una herramienta de las élites que sólo les sirve a ellas por el montaje social que impide el despliegue de cada identidad. La ética de la autenticidad es consecuencia de la rebeldía frente a cualquier imposición de lo unitario. Se trata de desmitificar lo convencional, todo montaje, todo mito. No ha de ser lo positivo frente a lo negativo, sino que ambas son manifestaciones de lo humano. En ese nuevo contexto tendremos un sentido positivo de lo negativo. La ética de la autenticidad es una herramienta para detectar el verdadero conflicto, explicación de los conflictos humanos por el gran conflicto cósmico entre lo unitario y lo diverso, que estamos vividos, condicionados y a la gozamos de una plenitud vital que justifica la rebeldía. Para sentir, no para dominar, aceptándonos como somos realmente.

El registro de la biblioteca personal de Lizano está sacando a la luz materiales interesantes relacionados con muy diversos ámbitos:

desde obras inéditas y desconocidas, ensayísticas y poéticas (como una colección de fábulas en verso) hasta su abundante correspondencia tanto con destacados personajes de la vida literaria como con personas de su ámbito personal. Hay todo un rico mundo desconocido oculto entre estos papeles, que en breve estará disponible para aquellos lizanistas que quieran profundizar en la complejidad del colectivo Jesús Lizano. ■



Inmunidad de rebaño



Gonzalo Yolanda

A los héroes. Sabedlo. John Wayne
mató a Liberty Valance y apartó las reses enfermas
y condujo la manada al aprisco como todas las noches. Cantaba
baladas y lavaba sus lomos con la mirada de siempre. Acaricia
sus testas desde su montura. Dispara en los ojos
para salvar a la patria de los excluidos. Ladran, muerden
a esas criaturas que nunca han creído. Sentados
a la diestra bebemos el güisqui como si nada pudiera ser lo que
parece.
Cabalga hacia un Sol como la yema de un huevo. Un THE END
de neón
el piélagos cancela. El eclipse seduce e hipnotiza el cometa que
rasga la noche.
La antorcha en la yesca devora la luz y en negro se funde como las
películas
de malos
y buenos.

Represión

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Entre esas / digo / hendiduras incisivas
que la gente acostumbraba a denominar
ojos
allí donde hay una pequeña cruz + fúnebre germinada
y una
mujer grande deprimida con gafas oscuras
y una correa de perro marrón en la mano
allí rompen en mis últimos días
inmensas aguas oscuras enviadas por fuerzas oscuras
que me invitan a seguir adelante...
Muertos decúbite prono con chaquetas cruzadas se elevan
por entre las aguas
ofrendas de busto tumefactas
se pegan como lapas a la parte trasera de mi cráneo
donde comienza mi cuero cabelludo / tienen hambre
todos ellos están hambrientos / entendéis / quieren vivir
hienden ahí detrás a mordiscos tajantes
mi última defensa social
lo que la gente solía denominar
mi cerebro
por eso ahora que me veis no como no lloro no
tengo miedo no veo no hablo no evacúo no resisto
soy autosuficiente y un botín fosforescente de cadáveres
seguirá adelante.

Es este uno de los pocos poemas de Gogu con título. Es pertinente la observación porque en este caso hace de clave de una composición claramente estructurada: ubicación, hecho, causas y consecuencia.

Lo que se nos cuenta sucede entre los ojos, en la cruz formada en el entrecejo, una cruz fúnebre, que incluso se pinta físicamente. Aparte de la cruz, hay una mujer grande deprimida con gafas oscuras y correa, que puede interpretarse como imagen física de la represión o como una de sus ejecutoras. Es evidente que todo lo descrito no está en el entrecejo, sino dentro, en el cerebro, el órgano que se quiere atacar, la racionalidad, lo que se afirma más abajo que es su defensa social.

El hecho es que unas fuerzas oscuras envían aguas oscuras que le empujan a seguir adelante, hacia la oscuridad, hacia la muerte, porque ve cadáveres con chaquetas cruzadas saliendo de las aguas y exvotos con forma de busto (mutilados) amoratados e hinchados por la putrefacción. Los primeros tal vez sean representación de militares, funcionarios o simples ciudadanos. En cualquier caso, la danza de la muerte que desfila por su cerebro refuerza la impronta fúnebre de la cruz.

Esos muertos con vida, esos zombies, persiguen a la narradora por una cuestión de supervivencia. Tienen hambre, están hambrientos repite. Se alimentan de su cerebro para sobrevivir. La situación es urgente, como indica la apelación directa al lector: entendéis. La persecución se da dentro, en el espacio que hay entre el entrecejo y la nuca, ese minúsculo reducto que constituye su fortaleza. La escena visual recuerda el *Orestes perseguido por las Furias*, de Bouguereau.

La consecuencia es la anulación total de la presa, que no puede hacer nada: ni comer, ni llorar, ni ver, ni hablar, ni evacuar, ni resistir. En esta relación de incapacidades, de invalidez, a la que llega, destaca una deliberada ambigüedad, por su posición entre los versos: el encabalgamiento *no / tengo miedo*. La escisión del sintagma parece subrayar precisamente que sí lo tiene. Sea como fuere, esa anulación total, que ella denomina autosuficiencia, es la autosuficiencia de la muerte; y el desfile, que continúa, un botín de cadáveres, presas de la caza o los despojos depredados.

Gogu pone ante nuestros ojos el producto de la represión, el paisaje mental que se divisa desde la atalaya cercenada de su cabeza, siempre con la muerte en el horizonte. Lo peor de la represión es que anula a la persona destruyendo su mente. ■

Detalle de *Orestes perseguido por las Furias*, de Bouguereau.



ILP por una sanidad universal, pública y de calidad

La Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS), con el apoyo de colectivos de todo el Estado, ha presentado una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) por la recuperación de una sanidad universal, cien por cien pública y de calidad, con el fin de llevar a la calle el imprescindible debate sobre la situación de la sanidad pública y sobre el modelo sanitario que necesitamos y queremos.

La ILP consta de cinco puntos básicos:

1. Atención sanitaria para todas las personas, independientemente de su situación administrativa.
2. Derogación de las leyes privatizadoras y recuperación de los centros privatizados.
3. Creación de un sistema público de farmacia y productos sanitarios.
4. Recuperación y reforzamiento de la Atención Primaria.
5. Atención sanitaria de los centros de mayores en manos del sector público.

Para obtener más información sobre esta ILP se puede entrar en la página web <https://recuperatusanidad.org>.

Y quien desee apoyar económicamente a la CAS en esta ventura puede hacerlo en su campaña de Goteo <https://www.goteo.org/project/ilp-recuperacion-del-sistema-nacional-de-salud>.

La CAS también necesita voluntarios y voluntarias para llevarla a cabo: fedatarios y activistas para la recogida de firmas; puntos fijos de recogida de firmas (sedes de asociaciones, colectivos, tiendas, librerías...); editores de vídeo e infografías; y cualquier otra cosa que se pueda sugerir.

Desde mediados de enero, CNT Aranjuez viene recogiendo firmas en el municipio para que esta iniciativa llegue a buen puerto. En concreto, los sábados a mediodía (de 12 a 14 horas) en la plaza del Ayuntamiento. Ahí nos puede encontrar en las próximas semanas quien desee apoyar con su firma esta ILP.

Firma por el rescate

de la
**SANIDAD
PÚBLICA**

<https://recuperatusanidad.org/>



Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)
Permanencias de lunes a viernes a las 20 h
Asesoría sindical: viernes a las 19 h
Asesoría laboral: viernes a las 20 h

www.cnt-aranjuez.org
Facebook: /cntaranjuez
Tel. Whats.: 640 029 301

Twitter: @CNTAranjuez
E-mail: aranjuez@cnt.es
Youtube: /ARANJUEZCNT